

ASCENDENCIA GERUNDENSE DE SAN VICENTE FERRER

POR

FR. JOSÉ M. COLL, O. P.

Como terminación de los varios actos y conmemoraciones de san Vicente Ferrer, verificados en Gerona con motivo del quinto centenario de su canonización, publicamos este trabajo. Pocas ciudades, por lo menos de la categoría de Gerona, han recordado como ésta, en el presente año, al gran predicador y taumaturgo de la Edad Media.

El Ayuntamiento de la ciudad, dando ejemplo de adhesión al mencionado centenario, ha restaurado la lápida y hornacina del santo, conmemorativas de su paso, en la plaza de santo Domingo; en revistas y periódicos se ha recordado la visita del santo a Gerona en 1409, y en certámenes y juegos florales no ha faltado algún número dedicado a san Vicente. Naturalmente que el tema principal ha sido su paso y su predicación en esta ciudad.

Y no ha sido sólo el recuerdo de su tránsito lo que se ha conmemorado; también la investigación ha aportado su grano de arena: El docto archivero de este Ayuntamiento y secretario del INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, Dr. Luis Batlle y Prats, ha publicado en una prestigiosa revista barcelonesa¹ sendos documentos sacados del archivo municipal, referentes a la estancia del santo en Gerona y a las fiestas verificadas en ella el año 1455; el que esto suscribe ha dado a luz en dos revistas de Valencia² dos artículos, uno sobre san Vicente Ferrer en Gerona, y otro sobre el

¹ *San Vicente Ferrer en Gerona y La canonización de san Vicente Ferrer y su conmemoración en Gerona*, en «Analecta Sacra Tarraconensia», vols. XXVI (1953) y XXVII (1954) respectivamente.

² *San Vicente Ferrer en Gerona*, en «Anales del Centro de Cultura Valenciana», número 35 (enero-abril de 1955); *El beato Jofre de Blanes, el más destacado discípulo de san Vicente Ferrer*, en «Bona Gent», portavoz del V Centenario, núm. 8 (junio de 1955).

discípulo más destacado del santo, que fué el beato gerundense Jofre de Blanes.

Como se ve, la figura del apóstol del siglo xv no ha pasado desapercibida en Gerona y sus comarcas con motivo de este quinto centenario.

Para dar ahora una mayor amplitud de visión al reducido y ya conocido panorama de las estancias de san Vicente en Gerona trataremos primeramente de la ascendencia gerundense del santo; después de los condiscípulos y discípulos que tuvo, del convento de santo Domingo de Gerona, y también de algunos religiosos dominicos gerundenses que el santo conoció y trató en distintas ocasiones. Decimos de algunos, porque tratar de todos es tarea poco menos que imposible dados los estrechos límites de un trabajo de esta índole; para eso sería necesario un abultado volumen.

En más de una ocasión hemos oído exclamar: pero, ¿qué fundamento tiene eso de la ascendencia gerundense de san Vicente Ferrer? Fué el sabio archivero de la catedral de Valencia, Roque Chabás, pbro., quien en su revista «El Archivo», donde iba volcando de continuo sus investigaciones históricas, dió a conocer la sensacional noticia, tomándola de un manuscrito de principios del siglo xvii, titulado *Denia desenterrada* cuyo autor es el Dr. Marcos Antonio Palau, gobernador de Denia y a la vez descendiente por línea femenina del hermano mayor de san Vicente, llamado Pedro Ferrer.³

Hacia el año 1335, dice Marcos Antonio Palau en el ya citado manuscrito, dos hermanos procedentes de Palamós, uno llamado Pedro y otro Guillermo Ferrer, llegaron a Denia y allí se establecieron. Pedro era propietario de una nave de buen porte, «senyor de la nau», se decía antiguamente, y Guillermo, que era notario, ejerció allí su profesión, adquiriendo para vivienda propia un espacioso solar en la calle llamada de «Baix».

En los frecuentes viajes que hacía Guillermo a la capital del reino conoció allí a Constanca Miquel y Revert con quien casó y de la que tuvo seis hijos, tres varones y tres hembras: Pedro, el mayor, Vicente (san Vicente) y Bonifacio, el cartujo, Constanca, Inés y Francisca.

Muy recientemente el Barón de San Petrillo, conocido historiador y genealogista valenciano, ha publicado en una revista de Levaute⁴ un ar-

³ ROQUE CHABÁS LLORENS, «El Archivo», págs. 212-213 y 220-222 (Denia 1886), y «Almanaque de Las Provincias», págs. 267-270 (Valencia 1887).

⁴ «Anales del Centro de Cultura Valenciana», núm. 35 (enero-abril 1955), pág. 11:15.

título titulado *Los parientes documentados del santo* en el que ratifica los mismos conceptos expresados por Roque Chabás (otros varios autores abundan en las mismas ideas) y además publica a continuación del artículo dos genealogías, una de Pedro Ferrer, hermano mayor de san Vicente, y otra de Miguel Jerónimo Cholvi, casado con Margarita Ferrer (siglo xvi) descendiente ésta del mencionado hermano de san Vicente, Pedro Ferrer.

Una biznieta de este Pedro, llamada Ursula Ferrer, casó con Francisco Palau. Un biznieto de éste es el autor de *Denia desenterrada* y gobernador de Denia, esto es, Marcos Antonio Palau, de cuya obra manuscrita, como ya dijimos, tomó los datos Roque Chabás, de la ascendencia gerundense del padre de san Vicente Ferrer.

Dado el enorme interés que tuvieron los parientes de san Vicente en probar que eran de la misma familia del gran taumaturgo, teniendo además en cuenta que los datos de Marcos Antonio Palau no están en lo más mínimo en contradicción con los que nos proporcionan las investigaciones históricas al efecto, la tesis de la ascendencia gerundense, concretamente palamosina, de san Vicente Ferrer es sólidamente fundada. Eso en lo que se refiere a la ascendencia paterna; en lo que dice relación a la madre de san Vicente, Constanca Miquel, que han defendido algunos autores de prestigio, como el profesor Tomás Carreras y Artau,⁵ ya cambia la cuestión; por de pronto no tiene la solidez de la tesis paterna; además afirman solamente sin aducir pruebas históricas. Creo con todo que hay motivos para suposiciones e indicios. El docto historiador del siglo xvi, Padre Diago, que tanto había estudiado la vida de san Vicente, en su *Historia*,⁶ después de tratar del padre de nuestro santo, refiriéndose a la madre dice así: «su madre (se llamaba) Constanca Miquel, hija de Guillermo Miquel, patrono de una nave, y de Catalina Revert». Es curioso que las dos familias, los Ferrer y los Miquel, fueran navieros o patronos de nave. ¿No serían familias conocidas y relacionadas por razón de su procedencia?

Además, estudiando en las actas de los capítulos provinciales de la provincia dominicana llamada de Aragón,⁷ de las que hemos aprovecha-

⁵ Fr. Francisco Eximenis, *su significación religiosa, etc.*, en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, vol. I (Gerona 1946), pág. 270 y siguientes.

⁶ *Historia de la Provincia de Aragón, O. P.* (Barcelona 1599) fol. 165 v.

⁷ *Acta Capitulum Provincialium Prov. Aragoniae Ordinis Praedicatorum*, manuscrito 180 de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Zaragoza.

do no pocos datos para este trabajo, hemos observado un hecho digno de tenerse en cuenta: que todos los religiosos dominicos llamados Miquel, en la Edad Media, tienen un mismo origen: el convento de Castelló de Ampurias; de algunos podemos dar pruebas fehacientes, de otros no tenemos más que indicios. Por esto sospechamos que tanto los Ferrer como los Miquel, patronos de nave, padres de san Vicente, procedían de la costa gerundense y se dedicaban, tal vez desde años anteriores, al comercio con Valencia. Además, sabemos que unos Miquel, en el siglo xv, eran señores de Palau Sator.

En prueba de nuestro aserto citaremos algunos religiosos dominicos llamados Miquel, y también la relación que éstos tuvieron con san Vicente.

El primero que hemos hallado en dichas actas es fr. Esteban Miquel, quien en el año 1368 (capítulo provincial de Tarragona) enseñaba Lógica en el convento de su orden en Barcelona, y precisamente entre sus discípulos hallamos a san Vicente Ferrer. Como éste tenía entonces unos diecinueve años y fr. Esteban unos veintidós es muy posible y hasta probable que los dos fueran primos entre sí. Fr. Esteban fué según creemos ampurdanés y del convento de Castelló, después profesor y religioso de mucho prestigio.

En 1418 hallamos otro fr. Miquel, llamado de nombre Bartolomé; en este año enseña Teología en Játiva; en 1425 era vicario de su convento de Castelló y dos años más tarde enseñaba Teología en su propio convento.

Fr. Martirián Miquel, en 1424, enseñaba Lógica en el convento de su orden en Manresa; en 1425, la misma asignatura en Gerona, y en 1429 Teología en su convento de Castelló.

Otro dominico Miquel, y por cierto de fama, del convento de Castelló, es fr. Bernardo Miquel, maestro en Teología, confesor del duque de Calabria, D. Fernando (distinto del que fué virrey de Valencia), y por último «Episcopus Ucellensis», según reza la lápida que colocaron sobre su sepultura en la iglesia dominicana de Castelló. Murió en su propio convento en el año 1454.⁸

Todavía otros dos dominicos Miquel de la misma época hemos hallado a través de las mencionadas actas capitulares: fr. Martín Miquel, que en

⁸ P. DIAGO, *Historia de la Provincia de Aragón, O. P.*, fol. 215. Episcopus Ucellensis o también Uxellensis significa obispo de Ales (en Cerdeña). Cf. EUBEL, *Hierarchia Catholica Medi Evi*, t. I.

1418 estudia Lógica en el convento de su orden en Lérida, y fr. Andrés Miquel que en 1425 enseña Teología en el convento de Seo de Urgell; probablemente eran también del convento de Castelló.

CONDISCIPULOS Y DISCIPULOS DEL SANTO,
DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE GERONA

En los años 1372 y 1373 estudió san Vicente Teología en el estudio general dominicano de Barcelona; y entre sus condiscipulos nos place recordar a dos, del convento de su orden en Gerona, con los cuales tuvo que tener mucha relación nuestro santo: el maestro fr. Miguel Despuig (de Podio), profesor de Teología en la catedral de Barcelona, prior del convento de aquella ciudad y religioso de gran prestancia en su tiempo. Murió en Gerona el año 1416, según el *Necrologium*.⁹ Otro condiscipulo de san Vicente en los mencionados años fué fr. Jaime Gali, notable profesor en su convento y en otros de la provincia. Aunque no fué del convento de Gerona, sino del de Castelló de Ampurias, queremos recordar a otro condiscipulo de Teología de san Vicente, por la mucha relación que tuvo con el convento de santo Domingo de esta ciudad, me refiero a fr. Jaime Ayats (Ayedonis, en los documentos latinos). Este competentísimo compañero de estudios de san Vicente fué después obispo de Suelli, en Cerdeña.¹⁰ Condiscipulo también de san Vicente en Barcelona fué, en 1368, fr. Bartolomé Benet, del convento de Gerona.

En 1371 san Vicente enseñaba Lógica en el convento de Lérida, y entre sus discipulos sólo hemos hallado uno del convento de Gerona: fr. Bernardo Artiguell, aprovechado discipulo del santo que después fué «Lector Sedis» o profesor de Teología en la catedral de Barcelona. Murió este ilustre religioso en Gerona el 7 de septiembre de 1425, según el mencionado *Necrologium*, aunque éste por error de copista le equivoca el nombre llamándole fr. Benito en vez de fr. Bernardo. No hay duda de que su verdadero nombre era fr. Bernardo porque así consta muchas veces en las mencionadas actas de los capítulos y también en la crónica coetánea o *Chronicon fratris Petri de Arenys*.

⁹ El *Necrologium* del convento de santo Domingo de Gerona fué publicado por el P. José M. de Garganta, O. P., en el vol. VI de ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES, con el título de *Obituario* (Gerona 1951).

¹⁰ EUBEL, *Hierarchia Catholica Medi Evi*, t. I, pág. 467.

RELIGIOSOS DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE GERONA QUE
CONOCIERON Y TRATARON A SAN VICENTE EN LAS MUCHAS
ESTANCIAS QUE TUVO EN ESTA CIUDAD

No es posible, dadas las condiciones de este trabajo, ni siquiera mencionarlos a todos, tratándose de una comunidad que no bajaba de cincuenta religiosos. No podemos citar más que a los de mayor nombradía. Empezamos por fr. Ramón de Citjar, muy probablemente de la casa Citjar de Salt. Posiblemente era el prior del convento cuando san Vicente estuvo en Gerona durante quince días el año 1409; por lo menos consta positivamente que fr. Citjar era prior en 1411. Religioso sabio y prudente tuvo cargos muy importantes en la administración y en el profesorado. Fué maestro en Teología y regente de estudios del convento más importante de la provincia de Aragón, el de Barcelona; joven todavía, murió en Gerona en el año 1415.

El maestro fr. Juan Alou era religioso de mucho prestigio en tiempo de san Vicente; en 1419 y 1420 fué regente de estudios del convento de Perpiñán, uno de los principales después del de Barcelona. Autor de un volumen de sermones muy alabado de los autores antiguos. Murió algunos años después que san Vicente.

Otro religioso de gran prestigio por este tiempo en Gerona, era fr. Pedro Font, predicador general, que falleció tres años después que san Vicente, en 1422. No queremos dejar de recordar al maestro fr. Pedro Costa, prior varias veces del convento de Gerona, sabio profesor, definidor y provincial, fallecido en 1436. Notables religiosos fueron, entre otros muchos, fr. Francisco Lloret y fr. Antonio Escuder, fallecidos en 1421; estos y otros muchos conocieron, trataron y fueron testigos de los milagros y predicación de san Vicente en Gerona.

Con otros religiosos de más edad fallecidos antes que él, también del convento de esta ciudad, tuvo relación san Vicente, tales como el famoso maestro fr. Nicolás Eymerich, fallecido muy anciano, en 1399; el maestro fr. Pedro Begueny sucesor del maestro fr. Nicolás en el cargo de inquisidor general, fallecido en esta ciudad el año 1405; fr. Pedro Bou, predicador general, que murió en esta ciudad en 1404. Seguramente que san Vicente conoció y trató también al anciano obispo de Ottana (Cerdeña), fr. Arnaldo Simó, fallecido en su convento de Gerona en 1386.

LOS MAESTROS FR. ESTEBAN MIQUEL Y FR. MIGUEL DESPUIG

Aunque más arriba hemos hecho ya mención de estos dos maestros en Teología, pero por especial relación que tuvieron con san Vicente Ferrer queremos ahora dedicarles más espacio a fin de dar a conocer más ampliamente su destacada personalidad; de los dos se hallan datos abundantes en las actas de los capítulos provinciales de su provincia dominicana y también en la *Crónica* de fr. Pedro de Arenys.¹¹ Empecemos por fr. Esteban Miquel.

Leemos en las actas del capítulo de 1366 que estudiaba Filosofía en el convento de Valencia siendo su profesor el célebre maestro fr. Juan Monçó. Son las primeras actas en que suena el nombre de fr. Esteban; faltan las actas de los cuatro capítulos anteriores. Tendría entonces unos 22 años. En 1366 (capítulo provincial celebrado en Gerona) es asignado al convento de Cervera como lector de Gramática; en 1368 le vemos enseñando Lógica en el convento de Barcelona teniendo de discípulo, como ya dijimos, a san Vicente Ferrer; al siguiente año enseña la misma asignatura en el convento de Lérida. En 1370 y 1371, según las mencionadas actas capitulares, estudia Teología en el convento de Barcelona. En 1372 y 1373 (capítulos de Zaragoza y Cervera) es nombrado lector de Filosofía en el estudio general dominicano de Barcelona.

Hasta 1376 no volvemos a tener noticias de él; en este año es nombrado lector de Teología del convento de Cervera; al siguiente año (capítulo de Balaguer) enseña la misma asignatura en el convento de San Mateo (Maestrazgo). A la vez, este mismo capítulo lo propone para ser enviado al estudio de París (se entiende estudio dominicano), pero no para aquel año sino «pro secundo anno». Debió por lo tanto ir a París en 1379 ó 1380. Lo que sí sabemos por la *Crónica* de fr. Pedro de Arenys es que en el año 1383 estaba ya en Barcelona y que obtuvo buen número de votos para asistir al capítulo provincial que había de celebrarse en Lérida en calidad de «socius» o compañero del prior de Barcelona, pero el «socius» del prior no fué él sino precisamente el propio cronista fr. Pedro de Arenys. En 1366 fué elegido prior del convento de Barcelona, y al siguiente año, 1389, en el capítulo de Urgell, dejó de serlo, cosa muy corriente en aquel

¹¹ *Chronicon Fratris Petri de Arenys*, publicado en Roma por el dominico alemán fr. Benedictus M. Rejchert en «*Monumenta Fratrum Praedicatorum Historica*», t. VII.

tiempo, pues la duración de los priores dependía de la voluntad del capítulo provincial, y fué en cambio nombrado primer lector y regente de Barcelona.

En 1400 vuelve a ser elegido prior de Barcelona. En 1402 asiste al capítulo provincial celebrado en Zaragoza como predicador general; este capítulo tuvo lugar el día de la Natividad de la Virgen y fué presidido por el provincial fr. Pedro Corretger, maestro en Teología. Al siguiente año es nombrado, en el capítulo provincial celebrado en Valencia, definidor general para el próximo capítulo general que debía celebrarse en Palencia, y aunque esta vez correspondía que fuese un navarro el nombrado, no obstante «de voluntate nationis» (se entiende de Navarra), fué elegido fr. Esteban Miquel, de nación catalana, dice el cronista fr. Pedro de Arenys; y de hecho asistió a dicho capítulo general que fué presidido por el maestro de la orden fr. Juan de Podionucis.

Hasta el año 1421 no volvemos a tener noticia de fr. Esteban, y ésta la sabemos por las actas del capítulo provincial celebrado en Sangüesa este mismo año. Es precisamente la noticia de su fallecimiento, acaecido poco antes en el convento de Barcelona. Dichas actas le ponen entre los fallecidos en este convento desde el capítulo del año anterior. No dicen de él más que lo siguiente: «Prior et Predicator Generalis», esto es, que murió siendo prior y predicador general. Por lo tanto, tres veces por lo menos, fué prior del más importante convento de la provincia y además predicador general, pero fué también maestro en Teología porque así lo expresa el cronista fr. Pedro de Arenys que tanto le conocía y tantos años convivió con él; creemos que el descuido ha sido más bien de los copistas de las referidas actas.

De este ilustre religioso, maestro de Lógica de san Vicente Ferrer y probablemente pariente suyo por parte de la madre del santo, Constanza Miquel, creemos que, aunque no fué del convento de Barcelona donde vivió la mayor parte de su vida, se trasfilió a él como otros varios religiosos de su tiempo.

El maestro fr. Miguel Despuig (de Podio). La primera vez que suena el nombre de fr. Miguel, religioso del convento de Gerona, es en las actas del capítulo de Zaragoza de 1363 en que figura asignado al estudio de Lógica de su propio convento; seguramente que es el segundo año de Lógica de los cinco que estudió, según ley general de su tiempo en la Or-

den de Predicadores; calculándole entonces unos diecisiete años debió nacer hacia el año 1345. Faltan las actas del capítulo de Barcelona de 1364; en 1365 (capítulo de Estella) estudia el cuarto de Lógica en su propio convento de Gerona; en 1366 (capítulo de Gerona) el quinto año de Lógica en el convento de Barcelona. Faltan también las actas del capítulo de Huesca de 1367, pero es probable que empezara el primer año de Filosofía en el mismo convento de Barcelona. Por las actas del capítulo de Tarragona de 1368 sabemos que estudiaba Filosofía en Lérida (muy probablemente el segundo año) siendo su profesor fr. Jaime de Torra. En 1369 (capítulo de Barcelona) figura ya como lector o profesor de Lógica en el convento de Lérida, y al año siguiente enseña la misma asignatura en su propio convento de Gerona. En las actas del capítulo de Zaragoza, en 1370, figura fr. Miguel asignado al estudio de Biblia del convento de Barcelona, teniendo de profesor a fr. Bernardo Descoll (de Colle), hijo del secretario del rey D. Pedro el Ceremonioso; entre los condiscipulos de fr. Miguel figura san Vicente Ferrer y otros que después fueron religiosos de mucha nota, como el mallorquín fr. Pedro de Tur (de Turo), maestro en Teología, fr. Jaime Galí, probablemente del convento de Gerona, o por lo menos aquí enseñó varios años, fr. Bernardo Dolç, etc.

En 1373 (capítulo de Cervera) fr. Miguel estudia Teología en el mismo convento de Barcelona a las órdenes del lector fr. Antonio Folquet, prestigioso maestro en Teología fallecido a principios del siglo siguiente, mencionado por Rubió y Lluch en *Documents per l'història de la cultura catalana migeval*, como muchos otros dominicos citados en este trabajo. También tuvo de condiscipulo este año a san Vicente Ferrer a pesar de ser fr. Miguel algo mayor de edad que éste. Entre los condiscipulos de estos dos maestros queremos recordar a fr. Jaime Ayats (Ayedonis) del convento de Castelló de Ampurias, y algunos años después obispo de Suelli, en Cerdeña,¹² y a fr. Juan de Passavies, del convento de la Seo de Urgell, lector de Teología en aquella catedral en 1389, y en 1292 nombrado obispo de Torres, en Cerdeña,¹³ y otros insignes religiosos. Faltan las actas del capítulo de 1374, y en este año es muy probable que continuaba estudiando Teología en Barcelona, y que en 1375 (capítulo de Manresa, cuyas actas también se han perdido) enseñara Filosofía en alguno de los conventos de

¹² EUBEL, *Hierarchia Catholica Medi Evi*, t. I, pág. 467.

¹³ Id., id., t. I, pág. 504.

su provincia. En los años 1376 y 1377 (capítulos de Calatayud y Balaguer) enseñó Teología, los dos años, en el convento de la Seo de Urgell de donde además fué vicario por algún tiempo; al siguiente año (1378) sabemos que enseñó Teología en el convento de Castelló de Ampurias. También sabemos por el mencionado conducto de las actas capitulares que fué propuesto tres años seguidos para el estudio general dominicano de París. Probablemente fué a dicho estudio general en 1379.

Hasta 1388 no hemos podido conseguir ninguna otra noticia de él; en este año enseñaba Teología en el convento de Mallorca y ya era licenciado en Teología según leemos en las actas del capítulo provincial celebrado en Gerona; al siguiente año continuaba enseñando en Palma de Mallorca y allí estuvo por lo menos hasta fines de 1391. En el capítulo de la Seo de Urgell celebrado en 1389, al que muy probablemente asistió como maestro en Teología juntamente con san Vicente Ferrer, se les confirió a los dos y también al maestro fr. Guillermo Çavila, del Convento de Lérida, el título de predicador general.

El día 8 de septiembre de 1395 se celebró capítulo provincial en Castelló de Ampurias al que no sólo asistió el maestro fr. Miguel Despuig sino que fué elegido primer definidor, y fr. Pedro Bolea, prior del mencionado convento, segundo definidor. Este fr. Pedro Bolea, del convento de Valencia, en 1375 había sido discípulo de Filosofía de san Vicente Ferrer en Barcelona, juntamente con el maestro fr. Antonio de Canals y otros.

En 1402 (27 de julio) fué elegido, y confirmado después, prior de Barcelona, y a los pocos días asistió al capítulo que se celebró en Zaragoza.

Al poco tiempo de volver de Zaragoza, murió en el convento de Barcelona el maestro fr. Arnaldo Despuig (fr. Arnaldus de Podio) que era desde 1396 «Lector Sedis Barcinonensis» o sea profesor de Teología en la Catedral de Barcelona, sucediendo en el cargo a fr. Antonio Ginebreda¹⁴ que había fallecido en el mismo convento hacia fines de 1395. Quedando vacante esta cátedra, el obispo de Barcelona y el cabildo catedral eligieron, con el beneplácito del provincial, al maestro aragonés fr. Sancho Porta, que había enseñado Teología poco antes en el convento de Barcelona, pero fr. Sancho no quiso aceptar, según el cronista fr. Pedro de Arenys. Posiblemente por entonces el insigne dominico aragonés se había compro-

¹⁴ Sobre este ilustre escritor en lengua catalana, véase nuestro trabajo *Tres escritores dominicos gerundenses del siglo XIV*, publicado en esta misma revista, vol. IV, 1949.

metido ya con Bénédicto XIII para ser su capellán y maestro del sacro palacio de Aviñón; de hecho al poco tiempo partió para Aviñón y ejerció por algunos años el mencionado cargo. Entonces el obispo y el cabildo barceloneses eligieron para lector a nuestro fr. Miguel, y éste, con el beneplácito de su provincial, fr. Pedro Corretger, aceptó el cargo y fué a la vez prior del convento y profesor de Teología en la Catedral, dice fr. Pedro de Arenys. Ejerció este cargo hasta octubre de 1409. Poco después de empezar el curso catedralicio, que era el día de san Lucas en todas las catedrales de Cataluña, Valencia y Mallorca, fué elegido para dicho cargo el maestro fr. Pedro de Vallvé (fr. Petrus de Valleviridi) probablemente del convento de Tarragona, el cual había enseñado Teología en el convento de Barcelona.

Tan sólo un año fué prior de Barcelona, o sea de capítulo a capítulo, cosa muy corriente en aquella época en que los priores no tenían tiempo determinado sino que dependían de la voluntad del capítulo provincial. Durante su priorato tuvo lugar la fundición y bendición de una notable campana para la iglesia de santa Catalina. El cronista fr. Pedro de Arenys que estuvo presente en el acto describe la ceremonia con todo detalle, diciendo que la fundió y fabricó el maestro catalán Bernardo Puig en el mismo huerto del convento, que fué colocada y bendecida el 17 de febrero de 1403, que pesaba doce quintales y treinta libras y que en dicha campana estaba grabada la imagen de santa Catalina y el sello del prior fr. Miguel Despuig. En el siglo xvii servía todavía en Santa Catalina de Barcelona dicha campana, según el testimonio del *Lumen Domus* de aquel convento.

En 1406 se celebró capítulo provincial en Huesca, por la fiesta de la Natividad de la Virgen, el cual fué presidido por el provincial fr. Pedro de Fontdellops, maestro en Teología; a este capítulo no sólo asistió fr. Miguel Despuig, sino que fué nombrado primer definidor del capítulo; el segundo definidor fué el prior de Gerona fr. Francisco Llopart (Leopardi), del mismo convento de Gerona, poco antes prior de Barcelona: los dos por la nación catalana, y por la nación aragonesa fr. Pedro Busquet, licenciado, y fr. Juan de Lagüena por la nación navarra.

El maestro fr. Miguel debió forzosamente permanecer en Barcelona hasta terminar su lectorado en la catedral de Barcelona.

Después ya no sabemos más de él hasta su muerte, que suponemos en el convento de Gerona, acaecida según el *Necrologium* de dicho con-

vento, el día 22 de enero de 1416. Este no pone más de él que estas palabras: «Magister et Praedicator Generalis», esto es, que fué maestro en Teología y predicador general.

Aunque murió tres años antes que su condiscípulo y hermano de hábito san Vicente Ferrer, debía tener más o menos al morir la misma edad que él, o sea, unos setenta años; como él fué también «Lector Sedis»: san Vicente de la catedral de Valencia y fr. Miguel de la catedral de Barcelona.

ESTANCIAS DE SAN VICENTE FERRER EN GERONA

Adrede escribimos «estancias» y no «estancia» pues fueron muchas las veces que san Vicente estuvo en nuestra ciudad aunque la más importante y la más sonada es la que tuvo efecto en la primera quincena de abril de 1409 por tener esa estancia o visita carácter que podríamos llamar oficial, y es de la que se han ocupado preferentemente los historiadores.

¡Cuántas veces iría a orar y postrarse ante el sepulcro del beato Dalmacio Moner, que ya en tiempo de san Vicente era aclamado santo y era como el imán que atraía los corazones no sólo de los religiosos, hermanos suyos, sí que también de todos los gerundenses!

Tres son las fuentes históricas de donde procede el relato de la estancia de san Vicente en esta ciudad en la primavera de 1409. La primera, o por lo menos la más utilizada, es la del notario gerundense Juan de Font, o Çafont, testigo ocular de los hechos, el cual siguiendo la laudable costumbre de muchos notarios catalanes de la época que en el margen de los libros notariales dejaban constancia de los hechos más salientes de su tiempo, también el honorable Juan Çafont nos dejó un testimonio de la impresionante visita, en Gerona, del gran predicador.

La segunda fuente histórica es el relato que seguramente, en un libro u otro de los oficiales del convento de santo Domingo, existía; era costumbre general por no decir ley. De este relato del convento procede el contenido de la lápida de la plaza de santo Domingo, todavía subsistente. Soy del parecer que el texto de la lápida es de principios del siglo XVI.

La tercera es la del archivo del Ayuntamiento de ésta ciudad en forma de recibos o albaranes que dan testimonio de la participación de los jurados en el homenaje de la ciudad al santo y a sus acompañantes. El meritado archivero municipal de Gerona, D. Luis Batlle y Prats, ha tenido el buen acierto de publicarlos recientemente en la revista cultural de Barce-

lona ya mencionada, acompañados de comentarios aclarativos al hecho.

Los tres relatos se completan y dan una más amplia y clara visión de los hechos en la visita de san Vicente a esta ciudad. Aunque historiadores antiguos habían tratado este asunto de la visita vicentina, fué el inteligente escritor del siglo pasado, Enrique Claudio Girbal, en una prestigiosa revista de esta ciudad,¹⁵ quien hizo una clara exposición de los acontecimientos aprovechando las tres fuentes susodichas.

Ya antes de la historiada visita de 1409 seguramente estuvo varios días por septiembre de 1388 con motivo del capítulo provincial de los predicadores celebrado aquel año (día 8 de septiembre) en esta ciudad; a los capítulos provinciales tenía obligación de asistir el santo por ser maestro en Teología. También debió pasar por Gerona y pernoctar en el convento el año 1395 con ocasión del capítulo provincial celebrado este año en Castelló de Ampurias el 8 de septiembre, tanto a la ida como a la vuelta. Al siguiente año 1396 al dirigirse a Aviñón, llamado por Benedicto XIII, que le había nombrado su capellán, confesor y maestro del Sacro Palacio, indiscutiblemente pasó por Gerona pues por esta ciudad, desde los tiempos de la Roma Imperial, pasaba la vía que conducía a la Ciudad Eterna.

Dos años más tarde al volver de Aviñón para empezar su gran misión apostólica por Europa, camino de Barcelona, que fué el centro de todos sus viajes apostólicos por razón de residir allí las autoridades de su provincia dominicana y la corte real, y, concretamente, el rey don Martín el Humano con quien le unió gran amistad, indiscutiblemente pasó por la ciudad de Gerona.

En los múltiples viajes que realizó a Francia y a Italia, tanto a la ida como a la vuelta, descansó en Gerona. Todos sus viajes los hizo por tierra, menos, naturalmente, el de Mallorca, viajando siempre a pie menos los últimos años de su vida que por razón de una dolencia en la pierna se vió obligado a utilizar un borriquillo. No bajarán de una docena las veces que el santo estuvo en esta inmortal ciudad; naturalmente que la mayoría de ellas eran estancias de tránsito de un día a lo más.

Hemos dicho que en todos los viajes a Europa pasó por Gerona a excepción del último (año 1415) en que desde Zaragoza, entrando en Francia por el Pirineo aragonés, se fué a Perpiñán, dominio entonces de la Corona de Aragón.

¹⁵ «Revista de Gerona», t. VI (año 1882), págs. 116-121.

VISITA DE SAN VICENTE FERRER A GERONA EN 1409

Esta es la más importante de las visitas del santo a la ciudad del Oñar por su carácter oficial, invitado por los jurados o representantes de la ciudad, por sus predicaciones, intervenciones y milagros en ella obrados.

Hacia unas semanas que estaba actuando apostólicamente nuestro santo en el vecino Rosellón cuando recibió una invitación de los jurados de Gerona para que pasara a su ciudad. El motivo inmediato parece que fué el entredicho que pesaba sobre ella; el santo accedió gustoso a ello y prometió visitar la ciudad en cuanto terminara su cometido en el Rosellón. En efecto, san Vicente llegó a Gerona el día 30 de marzo de 1409, vispera del domingo de Ramos; iba acompañado de una gran comitiva de penitentes y disciplinantes que le seguían por todas partes. La ciudad que deseaba en gran manera la visita del apóstol de Europa, le tributó un gran recibimiento; él se hospedó en el convento de santo Domingo en cuya Iglesia predicó casi todos los días con enorme afluencia de fieles que no se cansaban nunca de escucharle.

Sabemos por documentos que obran en el archivo municipal de esta ciudad, de los cuales hemos hecho ya mención, que el día 4 de abril, que fué Jueves Santo, los jurados quisieron obsequiar al santo y a su comitiva de penitentes con abundancia de variados pescados y comestibles. Es muy posible que en la semana de Pascua, como era corriente en él, visitara también algunas poblaciones cercanas a Gerona.

El día 13 de abril, siendo incapaz el templo del convento de santo Domingo, por el gran número de oyentes que habían acudido de la ciudad y los contornos, que llegaban a veinte mil, hubo de predicar en la plaza de santo Domingo y dirigir la palabra desde la escalinata que conduce a dicho templo.

En recuerdo de la predicación de san Vicente en la plaza de santo Domingo se colocó, creemos que muy posteriormente, una rejilla en forma de cruz en donde según una tradición, que creemos tardía, colocó el santo los pies cuando predicó en el mencionado día 13 de abril. Dicha rejilla todavía subsistía en 1882, según testimonio de Enrique Claudio Girbal, en el mencionado trabajo publicado en el tomo VI de la «Revista de Gerona». Lo más lógico es que el santo predicara desde la escalinata o en un púlpito portátil desde donde pudiera ser visible a la gran multitud.

¿QUÉ POBLACIONES DE LA DIOCESIS DE GERONA
VISITÓ SAN VICENTE?

Detenidamente quizás sólo la capital; de paso y quizás también predicando en varias de ellas, las que se hallan a lo largo de la ruta desde La Junquera al límite de la diócesis de Barcelona, pasando por la costa, y esto no una sola vez sino varias veces. También, como ya hemos insinuado más arriba, las que se hallan a lo largo del camino de Gerona a Vich, pasando por Santa Coloma en donde es probable que se detuviera un par o tres días. De otras poblaciones apartadas de estas dos rutas no hay noticias de que estuviera.

CRONISTA GERUNDENSE DEL SIGLO XV QUE ESCRIBE
DE SAN VICENTE

Este cronista no es otro que Juan Boada, párroco de Sant Iscle de Colltort (comarca de Olot) el cual a los cincuenta años de edad (nació en 1423) empezó su interesante *Crónica*. Con el tiempo esta *Crónica* fué a parar en el monasterio de san Salvador de Breda, y allí la vió y estudió el P. Jaime Villanueva a principios del siglo pasado.¹⁶ Desgraciadamente después de la exclaustración de 1835, como otras muchas joyas literarias, fué a parar al extranjero.

Es curioso lo que dice de un famoso predicador franciscano que estuvo predicando en esta diócesis el año 1428, llamado fra Mateu «qui feya de molts grans sermons e molta gent lo seguia per oir la seva predicació, de que se feren cobles que deyen així en lo comensament:

*Tots fassam per amor de Déu
Lo que mana fra Mateu».*

Al simpático cronista de Colltort el nombre del famoso predicador franciscano le recuerda otro más célebre todavía: san Vicente Ferrer, que había predicado en tierras de Gerona cuyo recuerdo a pesar de los sesenta años transcurridos se conservaba muy vivo todavía. Por eso Juan Boada se expresa así: «Es ver que ja ni había passat un altre preycador, molt gran sermonador, qui anava vestit de burrell, lo qual se deya Mestre Vi-

¹⁶ *Viaje literario*, t. XIV, págs. 208 y 300.

cens Ferrer qui predicá moltes coses que serien, les quals per avant se son seguides per obra».

«lo qual dit Mestre Vicens morí en Bretania e es stat canonizat per sant hom: lo qual fet passá en lo any MCCCCLV».

Estas palabras del cronista Juan Boada son un testimonio fehaciente y como una estela luminosa del paso de san Vicente Ferrer por tierras gerundenses, a sesenta años de distancia.